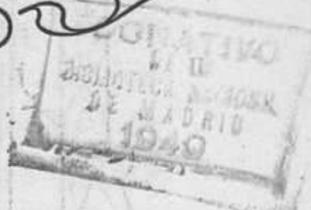


Revista Cántabra



Publicación

Semanal

Ilustrada

SUMARIO

TEXTO: *Crónica: La crisis se acentúa*, por Fernando Segura.—*Fantasia romántica*, por José del Río Sáinz.—*Momentáneas*, por Gil Blas de Santillana.—*De la obra de un artista*, por A.—*Paternidad espiritual*, por Ignacio Zaldívar Oliver.—*Curiosidades*.—*Por el mundo*.—*Notas sueltas*.

GRABADOS: Nota cómica y Divulgación científica, por Julio Cortiguera.—Distintas esculturas, obra del Sr. Valera.—Chimenea de Altos Hornos destruída por un rayo.

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 2, 3.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

” En el resto de España, 2 ”

” En el extranjero, 3 ”

Precio: 10 céntimos



LA CRISIS SE ACENTÚA

Envainad vuestros sables, ¡oh profesionales de la daga! Ya no hay quien diga "toma". Estamos en plena crisis monetaria. No se ve una peseta, ni por un ojo de la cara, ni por ningún otro ojo conocido. (He ahí el de la aguja; he ahí el de la llave). En vano los cobradores golpean con sus nudillos las puertas de las viviendas, y en vano aprietan los timbres, y en vano dejan caer cautelosa ó indiscretamente los llamadores.—"¡Vuelva usted otro día!"... Y los recibos y las facturas no pasan á manos de aquellos que tienen el derecho de poseerlos, inmediatamente después de haberlos abonado. El cobrador regresa con el semblante entristecido.—"¡Señor, no hay un perro!"—dice al comerciante ó al cajero. Y esta negación de la existencia de los últimos residuos de la raza canina, es acogida con vivas muestras de contrariedad.—"Antes—agrega el cobrador—solían decirme las criadas que los señores no estaban en casa. Ahora son los señores mismos los que salen á decir que los que no están en casa son los cuartos. Un señor me dijo que le metiera la mano en el bolsillo. ¿Y sabe usted lo que encontré? Un pañuelo, y ese, sucio"...—"Ya ¡Eso te pasaría el día aquel que viniste á la oficina con medio moco!"...—"No jeringue, don Saturnino... Al día siguiente, un propietario me enseñó una nota de los inquilinos que no le pagaban, y me dijo que mientras no cobre no puede pagar. Entre los inquilinos morosos estaba usted, don Saturnino."—"¡Qué crisis! ¡Qué crisis!"...—"¡Nadie tiene un cuarto!"—"En los Bancos sobra dinero".—"Según en cuáles... Vaya usted al Boulevard. ¡Verá usted como hasta los bancos están arrancados!"...

La ocasión para hacer cualquier viaje, largo ó corto, á pie y sin dinero, se nos presenta todos los días á los santanderinos. ¿No se cuenta de Adán que la primera vez que se embarcó en una piragua, fué á cambiar la peseta y no pudo, por-

que... porque tenía hoja? Pues tampoco nosotros podemos por ahora cambiar la peseta, aun cuando crucemos la bahía en una gasolinera. ¡La peseta! ¿Dónde está ella?... El que tenga un perro gordo ya puede considerarse hombre pudiente, porque el hecho de tener un perro gordo revela que hay para cordilla. Para tener hoy diez reales hay que hacerse la ilusión de aquel pobre cesante "de loterías" que iba á la tahona y pedía un panecillo en dos pedazos.—"Deme usted medio tierno y medio duro"... Y el cobre anda tan escaso, que el pobre Pedro Botero se nos haría simpatiquísimo si en vez de ser el tío de la caldera fuese el tío de la calderilla... ¡La gente que le haría el amor á su sobrina!...

¡Cobrar en Santander!... ¡Cualquiera cobra!... En otros sitios pagan justos por pecadores... ¡Aquí no pagan ni los justos!... Si os acercáis á un cliente y le recordáis "aquel pico" y veis que echa mano al bolsillo, no os hagais ilusiones. Aunque le suenen metales, tampoco os entreguéis á los delirios de la fantasía. ¡Es que allí guarda el llavero!... ¡El llavero! ¡Cuántos chascos ha dado el llavero en este mundo á los infelices que se ven obligados á pedir un par de pesetillas!... A lo mejor se figura uno que ha encontrado á un hombre espléndido, y sólo "topa" con un sereno particular para andar por casa. No os fatiguéis, pedigüeños. Seais acreedores ó seais sablistas, pediréis en vano. En Santander quedan muy pocas blancas. Y algunas de las que andan por ahí son calderilla disfrazada, perras con polvos de arroz. ¡Chatarra!...

¿Cómo vamos á desenvolver y á desarrollar nuestras iniciativas y nuestras aptitudes? Si imaginamos un negocio, ¿qué adelantaremos? ¿Dónde encontraremos el capital necesario para implantarle? Una multitud de jóvenes de buenas familias podrían ahora mismo crear industrias de gran porvenir, pero ¿y la mosca?... Cierta señorito, que acariciaba un pensamiento feliz, se ha casado con una viuda vieja y rica, para que le aflojara las pesetas indispensables. ¡Inútil empeño! La esposa, doña Celsa, le ha salido gruñona é iracunda. Buscaba el chico la mosca y se encontró con un moscón. Tiene la vieja perras, pero no suda ni con los polvos Dower. Como que se cuenta que los padres de esta dama, durante diez años vivieron en dulce paz y tuvieron un hijo, y no tuvieron ninguna hija; pero más tarde tuvieron una agarrada... ¡Ella, doña Celsa! ¡Ni á tres tirones suelta un duro!... Los matrimonios de conveniencia tampoco resuelven el problema monetario. ¡Qué diferencia entre estos tiempos y aquellos otros en que había un ricachón en Santander que encendía los pitillos con billetes de

Banco! ¡La falta de fósforo!... Hoy se va á un comercio á la hora de más movimiento, se ruega al dueño que nos enseñe el cajón, y sólo encontramos en él algunas viles monedas.— “Las tenemos aquí—nos dicen—para dar alguna vuelta“. Y á juzgar por la cantidad, lo más que pueden hacer con ellas es ir á Cajo en el tranvía. El comercio está paralizado. El único que saldrá ganando algo es un sujeto que tiene mercería, y que ayer, al ir una guapa chica, procedente de una costura, á cambiar unas agujas de un número por otras agujas de otro, hizo á la muchachita una caricia. ¡Un descarrilamiento en un cambio de agujas!... Ella le dijo con tono profético:—“¡Va usted á cobrar!“... ¡Vamos, esta profecía es un consuelo!... Pero lo más probable es que no se cumpla...

¡Cobrar! ¡Quién cobra en estas épocas tan calamitosas! Están en pleno vigor las fías. Hay que fiar, hay que vender á crédito, y cuando llega la hora de cobrar, la hora dará, pero los cuartos no se oyen. ¿Y qué va á hacer, por ejemplo, una persona, como una tendera que el otro día tenía cuatro vencimientos, ¡cuatro! y no hizo efectivo un perro, y vino un cobrador y la soltó cuatro letras, y vino un deudor todo furioso y también se las soltó, por haberle amenazado con el Juzgado? ¿Y qué va hacer un comerciante á quien un proveedor aprieta las clavijas? No le queda otro recurso que pagar, sin perjuicio de protestar contra el hecho de que se le confunda con una bandurria. ¿Y qué puede hacer el pobre ciudadano que carece de ingresos para sostener sus gastos, estos gastos que sólo en las altas esferas son caballeros cubiertos? Si no hay una peseta ¿cómo encontrarla? Se cuentan por miles los santanderinos que salen todas las mañanas á ver si dan con la sombra de un duro, y no ven ni la de un sevillano. Y al llegar la tarde se encuentran como el día anterior, sin la menor ocupación, sobre todo, sin la menor ocupación de estómago... ¡Ya se quejan los boticarios de que no se purga nadie! Por lo visto, no hay necesidad. Porque aquí, como en toda España, á pesar de las campañas de extensión universitaria, seguimos en pleno atraso. La que está más atrasada es el hambre. ¿No se podría suprimir á las criaturas el doloroso proceso de la dentición? ¿Para qué les van á servir los dientes á las nuevas generaciones? El rancho de la Cocina económica lo han puesto á diez céntimos. ¿Y qué le importa que sea á diez céntimos el rancho al que no tiene en casa un perro?...

¡Ay!... La crisis se acentúa. ¿A dónde va el dinero? ¿Quién se lo sorbe? ¿Dónde están los “posibles“ con que antes contábamos en Santander? Lectores, ¿no decís de nosotros, cuando leéis algunas de nuestras crónicas, que hemos venido á

menos? Pues esa es una gran verdad. A la moneda, á fuerza de llamarla vil, la hemos ahuyentado de nuestro bolsillo.

¿A qué dedicarse para arbitrar recursos? A astrónomo, no, porque don Francisco Lucas, que cultiva la especialidad de los terremotos, no ha podido todavía reunir una fortuna estudiando los fenómenos “sísmicos“. De fijo que si algún necesitado le pide un auxilio pecuniario se resiste á sacudirse. En todo caso, si se sacude, como no andará muy sobrado de recursos será muy poco “sísmica“ la sacudida. Don Francisco no puede ir á Alicante á tranquilizar á aquella gente, á la que han asustado los astrónomos del “Pico del Midi“, que se han ido del pico y han anunciado á los alicantinos una convulsión para el 20 del corriente. En Alicante esperan con sobresalto que llegue el terremoto. ¡Sabe Dios lo que pasará en Alicante! Puede que se hundan las calles, y se caigan las casas, y se agriete el turrón. ¡Quiera Dios que nada suceda, y que acierte el astrónomo de Miranda! Un convecino nuestro tiene un amigo en Alicante y le ha escrito enviándole las predicciones de Lucas, para que se tranquilice. No por nada, sino porque aquí la crisis se agrava, la moneda escasea, y no es cosa de desaprovechar esta ocasión de quitarle á un amigo un peso de encima...

FERNANDO SEGURA



VERSALLES

FANTASÍA ROMÁNTICA

I

Fué en una noche de florido mayo;
te vi cruzar cual diosa de la noche,
hablaste autoritaria á tu lacayo
y descendiste regia de tu coche.

La luna con su lánguido desmayo
iluminó tu faz alabastrina
y envuelta en la penumbra de su rayo
hiciste un solio de una agreste encina.

Un caballero de planchada gola
y de un acuchillado ferreruelo
de tu vestido recogió la cola
y luego con magnífica arrogancia
una leyenda te contó española
en la lengua melódica de Francia.

II

Hubo una breve pausa... «Duque Alejos,
continúa la historia, esa moruna»
y prosiguió el relato á los reflejos
misteriosos del disco de la luna.

Con el ritmo de alados ovillejos
narraba el caballero su balada
y los versos llevaba hasta lo lejos
la brisa de la noche perfumada.

En la floresta del jardín cercano
se escuchó el sollozar de unos violines
como un lírico acorde cortesano.

Alzaste tú la vista con hastío
y recogistes en la prócer mano
la perla de una gota de rocío.

III

Cuando al coche ascendiste nuevamente
el caballero de la gola iba
recogiéndolo al andar galantemente
la seda de tu cola fugitiva.

Al lacayo mandaste soberana
y el coche galopó por la floresta;
tú pegada al cristal de la ventana
escuchabas los sonos de la orquesta.

Versalles ofrecía en sus verjeles
luminarias de asiáticos colores
que formaban guirnaldas y joyeles,
y al reflejar las luces policromas
tus senos se agitaban tembladores
igual que dos fantásticas palomas.

IV

¡Oh, noches de Versalles, que he gustado
en mi febril delirio! En tus jardines
mi fantasía histórica ha valsado
al són de aristocráticos violines.

Yo en un kiosco precioso y escondido
Ludovico llamándome ó François,
á una rica heredera he seducido
recien llegada del lejano Artois.

¡Oh, mi ilusión de joven! Te consumes
como una luz besada por el viento,
pero llenas mi vida de perfumes;
y mientras te reduces á pavesas
me haces gustar el delicioso cuento
de mi amor con fantásticas duquesas.

JOSÉ DEL RIO SAINZ

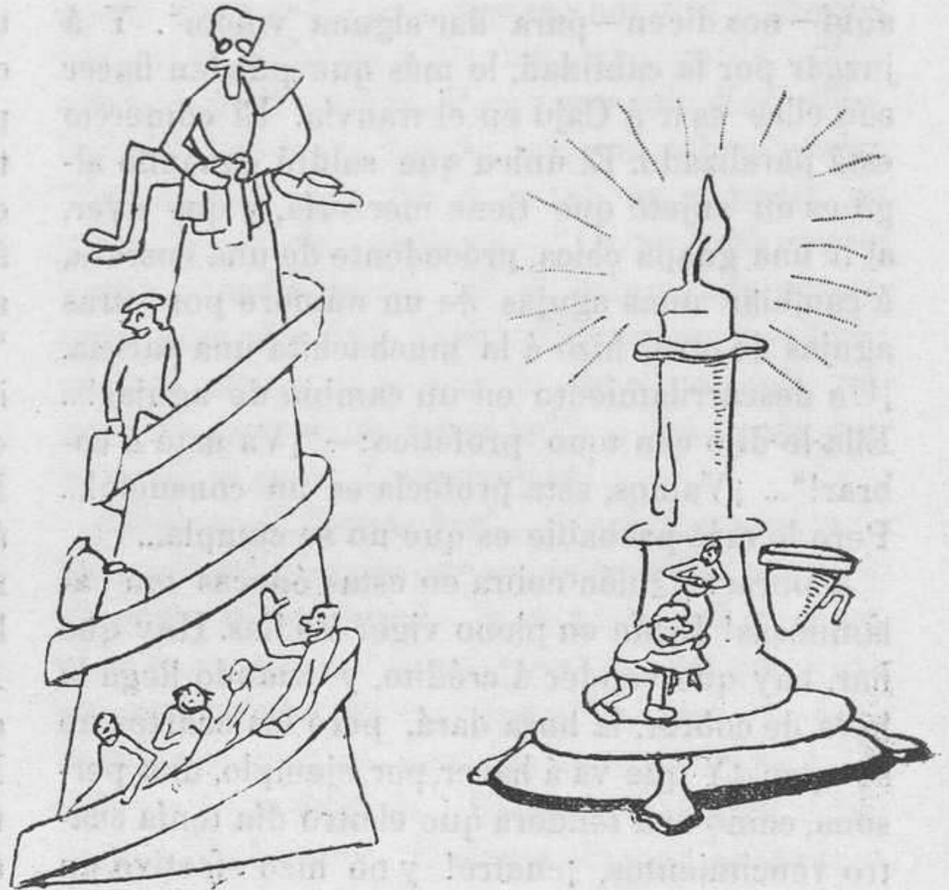
MOMENTÁNEAS

Lucas, el de Miranda

El amigo Lucas, «astrónomo de Miranda», como le llama la voz popular, es un observador tenaz y perseverante. ¿De qué medios se vale para sus observaciones? Se ignora. Hay quien dice que se sube á los árboles y entre copa y copa, entre las copas de los árboles

NOTA CÓMICA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



PERPLEJIDAD DE UN JURADO

quiero decir, mira al espacio y ve los «porvenires» metereológicos. Hay también quien asegura que estudia el cielo mirando por un embudo, á guisa de telescopio. Pero igual da. La cuestión es que él observa y predice, y hasta se equivoca.

Lucas es popular. Sus anuncios del tiempo, que suele publicar en la prensa, son muy leídos. Como él, que también es muy leído.

En su último anuncio, además de predecir, se revela como crítico científico. ¡Bueno pone al astrónomo Marchand, que ha anunciado un terremoto, señalando la probabilidad de que el fenómeno se note en Alicante! Lucas se encara con Marchand y le retira el título. Véase lo que ha dicho en su anuncio.

«El terremoto que algún astrónomo ha predicho para el día 20 del actual, en Alicante, no debe preocupar á dicha población y su término; pues mis varios años de estudio de dichos sucesos sísmicos, y sabiendo sus causas originarias, me permiten asegurar que, aún sintiéndose algo—caso poco probable—, sus efectos no serán lamentables; y siento mucho que mis ocupaciones no me permitan, como sería mi gusto, estar en dicha población del 18 al 24 del corriente mes».

La desautorización es categórica y Mar-

chand debe dedicarse en lo sucesivo á sembrar coliflores. Lucas lamenta no poder ir á Alicante para esperar á pie firme al terremoto, como un don Tancredo de la clase de sísmicos.

Al final del anuncio dice Lucas:

«Las zonas más peligrosas en sucesos geológicos, entre el 17 al 24, son al este de Eu-

ropa, centro y sur de Italia, Australia y golfo de México....»

Lo que habrá dicho Lucas:

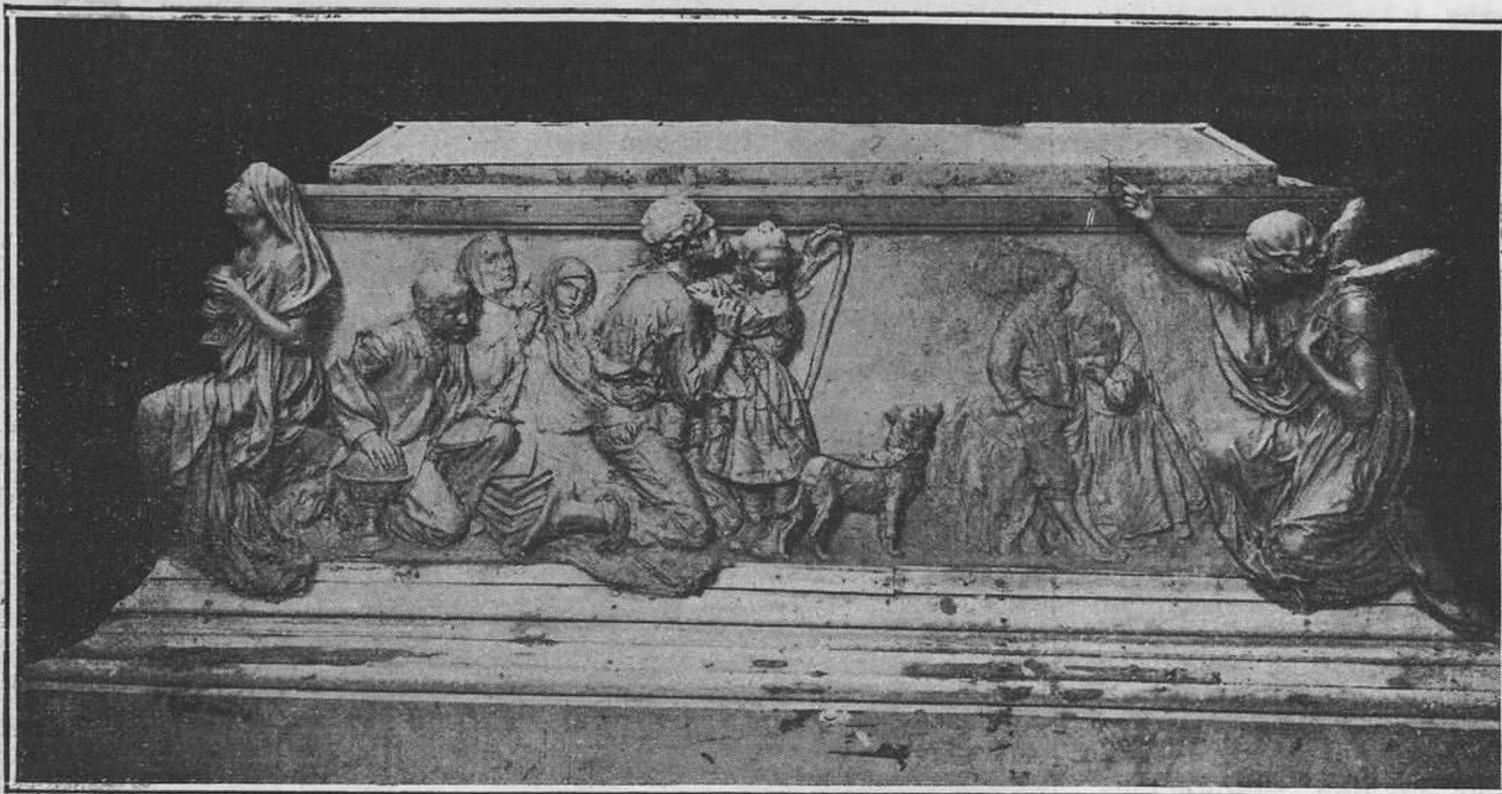
—De reventar, reventar á un golfo.

Y ha soltado el terremoto al golfo de México, como quien le suelta un mastín.

GIL BLAS DE SANTILLANA

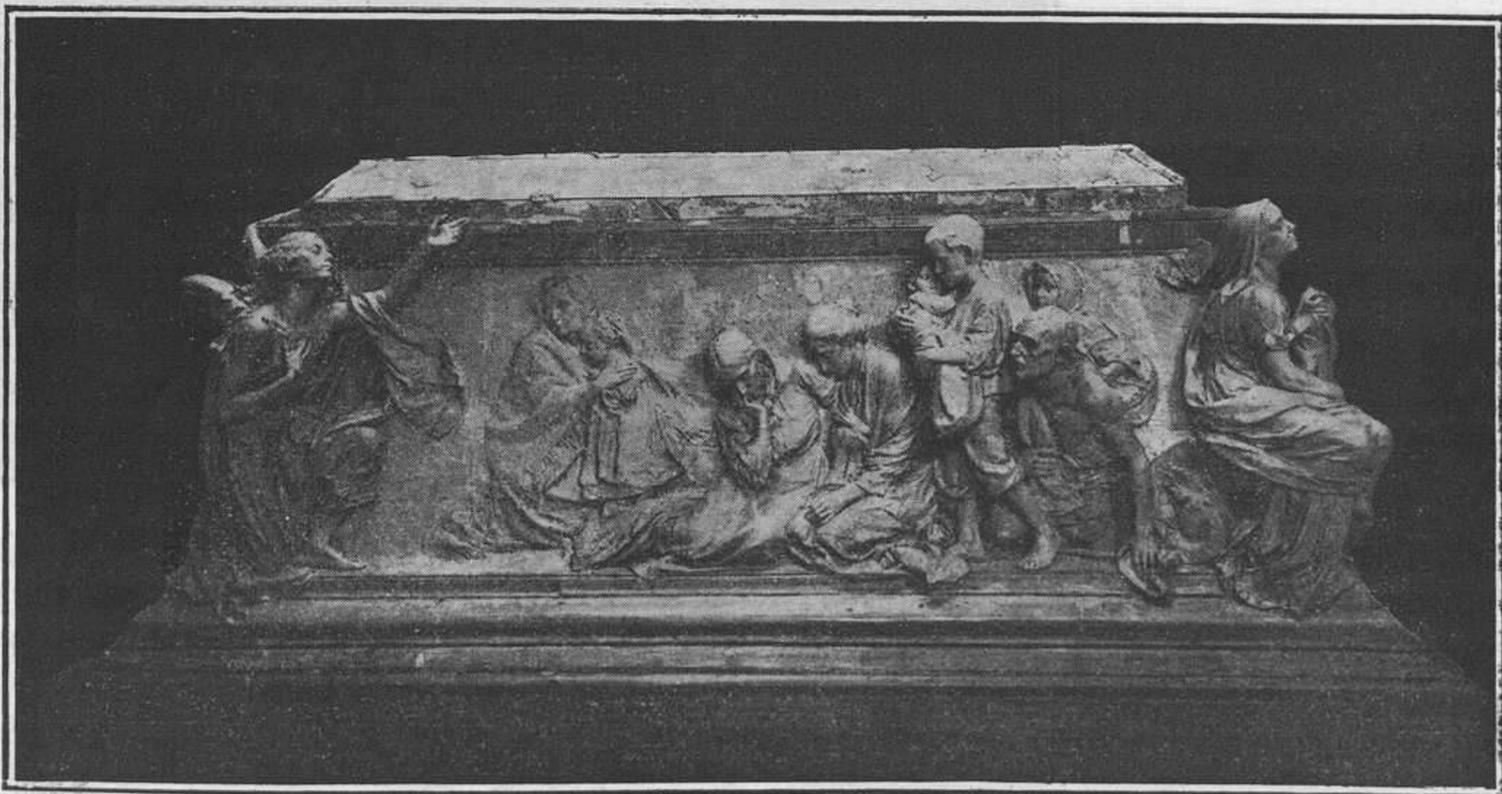
DE LA OBRA DE UN ARTISTA

Dos son los enemigos de la idea artística, ambos terribles y suficientes para echar por tierra, por falsa cimentación, la obra más acabadamente concebida. Es el uno el excesivo realismo que la impregna de grosera plasticidad, dentro de la cual se axfisian siempre los sentimientos estéticos de orden elevado, y es



MAUSULEO DE LOS MARQUESES DE LINARES (COSTADO DERECHO)

el otro, por el contrario, la idealidad refinada, que en persecución de lo inexpresable, suele crear símbolos borrosos y sutiles extravagancias. A igual distancia de los dos se encuentra el Arte sano de natura-



(COSTADO IZQUIERDO)

lismo sencillo y candoroso, que no desdeña el símbolo cuando el asunto se lo impone, pero que le hace surgir, espontáneo y fácil, del nervio y esencia de la idea tratada.

De ambos peligrosos extremos se han apartado nuestros grandes artistas nacionales, cosa tanto más de notar cuanto que el naturalismo ha sido la nota típica de nuestra pintura, en la cual algún maestro llevóle á tal grado, que sólo un milagro del génio pudo triunfar y hacer maravillas en terreno tan dificultoso. En la escultura se acusa menos el naturalismo, sin dejar de ser en nuestro arte nacional nota característica y expresiva. Es más sincero y oportuno, enemigo de ensañamientos y crudezas, y las influencias extranjeras, á pesar de la persistencia de la italiana, no logran sacarle de su moderación tradicional.

La obra del Sr. Valera es, ante todo, la obra de un artista español, y como tal, hállase dentro del equilibrio á que responde nuestra tradición artística. En una de sus obras más importantes, el Mausoleo de los Marqueses de Linares, que representa nuestro grabado, nótase bien esta discreta armonía. Inspirado el monumento por la idea de la caridad, véñse en sus costados pobres desvalidos necesitados de la limosna del pan, niños y ciegos necesitados de la limosna de la fe. Figuras alegóricas de la Fe y la Esperanza les alientan y animan, bellos ángeles les señalan la tumba donde duermen el sueño de la muerte los generosos cónyuges. Y en figuras de tan opuesto carácter, ni la verdad y realismo de los pobres menesterosos, ni la oportunidad y nobleza de los divinos guías, traspasan jamás los tolerables límites, ni desdicen de la severa elegancia del conjunto.

Siendo Coullaut Valera un amante de la tradición escultórica española, no podía faltar en su labor el cultivo de la imaginaria, de aquel ramo del arte propio, castizo, desligado de toda influencia extranjera, que supo inmortalizar á sus gloriosos paisanos, los grandes imagineros del siglo XVII. *La Dolorosa* que en nuestro número anterior publicamos, y el *San José* que ven nuestros lectores en el presente dan buena idea de lo que el artista es capaz de hacer en

la escultura religiosa, y de la novedad y discreción con que están tratados asuntos tan repetidos.

Completan nuestros grabados una figura alegórica de mujer, un retrato de niño en mármol, y un bellísimo relieve en barro cocido, inspirado en el idilio griego de Dafnis y Cloe, cruda y desaprensiva traducción de *Las Pastorales de Longo*, hecha por el famoso literato don Juan Valera, tío del artista. El es-



SAN JOSÉ (YESO)

cultor ha tomado del cuadro la bucólica serenidad y el encanto pastoril del poema, haciendo un bellísimo alarde de conocedor de las bellezas clásicas, y *la risa de Grecia* parece resbalar sobre el hermoso relieve y sonar en los oídos del observador, como la flauta lejana del dios de las helénicas campiñas.

Sumadas á estas obras, y á otras muchas del señor Coullaut, la hermosa estatua de Pereda, que en su día habrá de alzarse entre nosotros, en perpetuo homenaje al inmortal novelista montañés, hace de la



RETRATO DE NIÑO (MÁRMOL)

obra del joven escultor una colección de bellezas llamadas á colocar el nombre de su autor entre los de los grandes maestros de la escultura contemporánea.

A.



PATERNIDAD ESPIRITUAL

(EL ÚLTIMO TRIUNFO DE SCARPATTO)

Como casi todos los pintores de su época, el pintor Scarpatto no era sólo pintor, es decir, un hombre que fuera del manejo de los pinceles no sabe nada de nada. Al alma suya, varia, compleja y poderosa, érale dado el sumergirse, después de una desenfrenada ascensión á las cumbres más altas de la fantasía, en las profundidades tenebrosas de la ciencia; y la misma pluma que trazó por la mañana los perfiles áridos y escuetos de algún problema matemático, supo por la noche, entre sus dedos ágiles y nerviosos, bordar un madrigal galante de refinado apasionamiento. Ágil y buzo, trovador y asceta, sabio y artista, todo eso supo serlo el pintor Scarpatto de una manera fácil y elegante, que ya no



FIGURA ALEGÓRICA

existe en estos días de improvisadores improvisados, plebeyos, acomodaticios y ramplones. Ciertamente; valían más los vicios de aquellos que las virtudes de estos, como dijo de sí, con noble gesto de superioridad, un ateniense. Los que habeis leído antiguas y admirables historias, llenas del perfume de esas vidas que tienen alturas de montañas y profundidad de mares, ¿no echais de menos á esos hombres ante la pequeñez y mezquindad de estos otros que con pomposos títulos y circundados de fáciles admiraciones pasan, pavos reales sin belleza, abriendo ante nosotros los abanicos de sus prestadas colas?

Yo os juro que sí; que los echo de menos, y que mi amistad va á buscarlos en sus tumbas y sobre ellas se extremece y canta. ¡Mi amistad! Yo no sabría qué hacer de mi amistad si no fuera por esas sombras gloriosas y bien amadas...

Pero en el instante en que os presento al admirable Scarpatto, no es ya el florido doncel portador del simbólico cántaro de la lechera sobre su frente altiva, coronada de rizados cabellos y de ambiciones y resplandores cesáreos. Hace mucho que dejó melancólicamente á la espalda esa dichosa edad, y con ella muchas ilusiones y muchos sueños disipados, muchos amores desvanecidos, mucho rescoldo trocado en cenizas. Ya no atraviesa, admirable tañedor de byroniano laúd, los gloriosos canales sobre el cisne de su góndola, altar con remos en que la hermosa amada recibe el culto de amor bajo la temblante lámpara de la luna. Ya no. Ni cruza ya en volador corcel la perfumada campiña. Ni regios atavíos realzan su natural gallardía y gentileza. Ni al final de banquetes opíparos, con la copa en las manos y el relámpago de las grandes visiones en los ojos, expone ya la magnificencia de sus sueños, que trocará en realidades su pincel omnipotente. Derrochó el oro con loca prodigalidad, y su juventud, y sus fuerzas creadoras, y todo; todo lo derrochó loca y magníficamente este admirable visionario, este gran despreciador de los vulgares hombres y de las vulgares cosas. Ahora es él una cosa terrible: es pobre. Y es otra cosa más terrible aún: es viejo.

Pero encuentra resignación en su noble filosofía, calor de hogar en el cariño de sus discípulos y alientos para vivir en los rayos del sol de la gloria, que se posan acariciadores sobre sus nevadas canas.

Y sin embargo, los dioses no fueron piadosos con este amado suyo. Es realmente cierto que el amado por los dioses debe morir joven. Ahora es Scarpatto el viejo león sin uñas y casi sin fuerzas, que ya no inspira miedo ni aun respeto á los que un día le hubieran lamido los pies y hubieran puesto, dichosos, sus espaldas bajo ellos para que el pintor montase en su caballo. Ya no quieren acordarse de que su garra fué terrible. ¡Pobre y venerable garra! Un día creo que llegó á abrirse en las calles demandando un dón de caridad... Pero yo no he tenido fuerzas para leer ese final lamentable y misérrimo de la vida de Scarpatto. Yo no he podido pasar de este episodio que voy á referiros y en el que ya hay miseria, pero aún hay grandeza, y que fué acaso el último triunfo moral, la última victoria del viejo pintor veneciano.

Florentino Fiorevolta era uno de sus discípulos, el más amado, el que á él más se asemejaba, el más digno de apoyar la cabeza sobre su pecho y en el que Scarpatto se propuso tallar y reproducir la imagen de su propia alma. Era Florentino el hijo primigenio de un matrimonio de ricos mercaderes venecianos que para mercader le destinaban y como á tal trataron de educarle; pero pronto hubieron de convencerse de que la tal enseñanza no echaba raíces en el alma soñadora é inquieta del mozo. El viejo pintor Scarpatto solía decir al padre de Fiorevolta: —No os canseis, señor; mi discípulo no servirá jamás para comerciante; mi larga experiencia de la vida os lo asegura así.

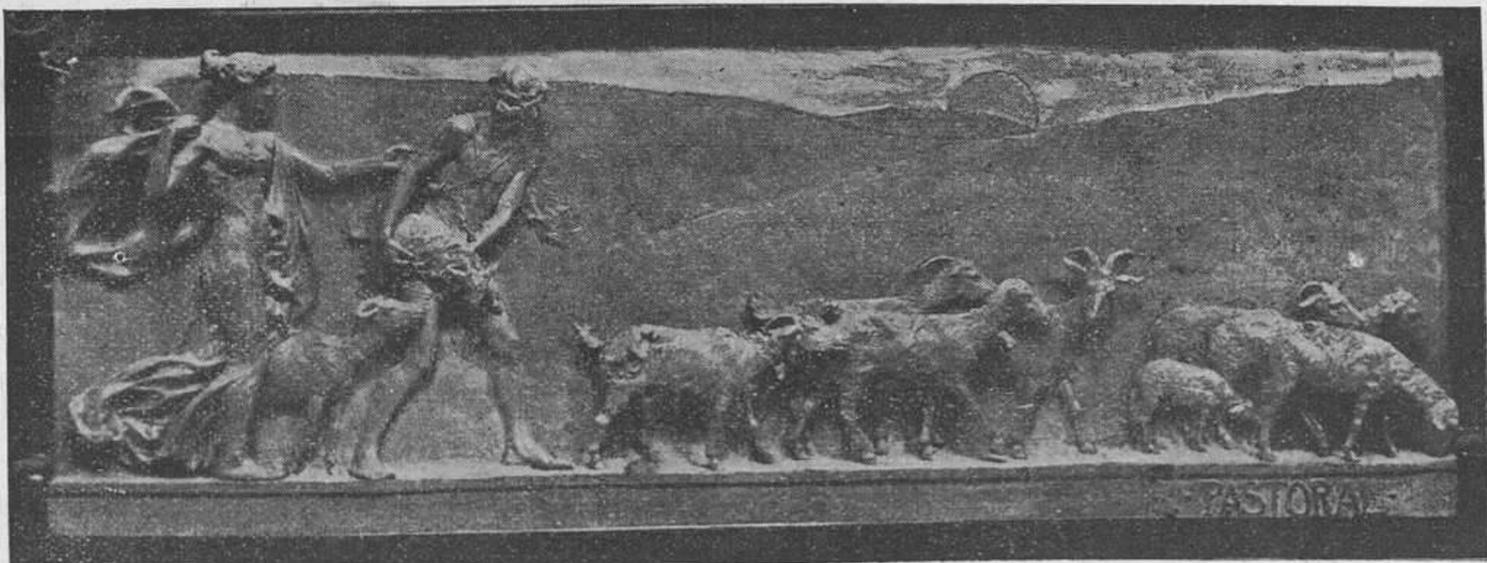
—¿Y cuál es la causa de que no sirva?— preguntaba altanero y contrariado el padre. Y respondíale el viejo maestro:

—Señor, las alas: el mozo tiene alas...

—También las tenía Mercurio—replicaba el mercader.

—Sí, pero en los talones. Florentino las tiene en el corazón. Las del dios mitológico eran buenas para volar á ras de tierra, como las de esas aves que vuelan sobre el fango para llenar el buche de gusanos. Notad, señor, esa pequeña diferencia...

—Porque me la has hecho ver—contestó brutal é insolente el rico comerciante—mi admiración te acompañará desde hoy, viejo maestro; pero no así



PASTORAL (RELIEVE EN BARRO COCIDO)

mis dineros. Ni uno más saldrá para ti de mi bolsa por educar á mi hijo.

—Pues bien, le educaré de balde—contestó con dignidad el pintor.

—No puede darse educación más barata, pero ni aún así la quiero. ¡Pintor! ¿Es pintor lo que tú querías hacerle?—preguntaba el mercader mordiendo las palabras. Oro, oro es lo que hace falta, que después ya vendrán los pintores á venderte de rodillas sus cuadros.

—Pero quien compra los cuadros no puede comprar el placer divino de haberlos pintado.

—¡Placer! ¿A eso llamas placer, viejo barbudo? ¿Y le llamas placer divino, pobre loco? Placer es otra cosa—observaba el orondo mercader, cuyas miradas parábanse burlonas en la raída indumentaria de Scarpatto. Placer es contemplar los enormes navíos que, abarrotados de géneros de nuestros almacenes, parten hacia remotos países. Y es placer verles tornar y traernos, bajo sus deslumbrantes alas de lona, objetos raros, cosas exquisitas, torres de oro...

Y el rico mercader, al hablar así, tendía su brazo musculoso hacia el Adriático, y su mano regordeta y suave se agitaba en el aire azul como si bendijese á los navíos portadores de placeres. Luego, con sonrisa triunfadora y satisfecha, en la que había algo de la beatitud carnal de los de *gregue porcuum*, continuaba así:

—¿Y las suculentas viandas, y las arrogantes mujeres, y la admiración y el respeto, y aun el derecho á todo, que las riquezas proporcionan? ¡Esos sí que son placeres, viejo iluso! Por ellos sí que se puede desear el tener alas. Pero alas—entiéndelo bien—ó en los tobillos, como el dios de la mitología, para volar á ras de tierra, que es donde está todo, ó arriba, en lo alto, como mis navíos, es decir, en la frente, para que la inteligencia y los pies corran, completándose, á la conquista del oro... ¿Alas en el corazón? Arráncalas del tuyo si las tiene, que sólo sirven de estorbo. Con la inteligencia que ordena y vuela, y con los pies que vuelan y obedecen, nos basta. ¿Pero es que no lo sabías? Torpe debes de ser cuando una larga y miserable vida no acertó á enseñártelo. Cualquiera de los que han manejado la escoba en mi casa lograron mejor porvenir que tú manejando los pinceles. ¿Es pintura lo que querías enseñar á mi hijo? Permíteme que me ría, hombre; permíteme que me ría, ya que veo que te ríes tú también con aire de superioridad y de desprecio hacia mis palabras.

—Es que son necias y mortificantes é impropias hasta de un cargador de esos muelles. A poder hablar, no hablaría de otro modo un cerdo—contestó el viejo pintor irguiéndose digno y noble dentro de sus miserables harapos. Y arrojando en una mirada olímpica y fulgurante todo su asco de artista sobre la mole satisfecha y oronda del mercader, se alejó triste y malhumorado. Y pensaba: ¡Oh, no es posible que aun haciendo yo un esfuerzo supremo pueda llamar hermanos míos á ese imbécil y á otros de

su ralea, que se reparten el imperio del mundo. Y sin embargo lo son y debo amarles. ¿Amarles? Ese es el sacrificio más tremendo que uno puede imponerse. Yo sabría afrontar la muerte con serenidad. Lo he hecho. He asistido á mi propia muerte—porque ya no soy otra cosa que un muerto que anda—y no he tenido ni una queja para la suerte impía que á tal extremo me trajo. Pero ¿amar á los hombres, á esos hombres sin una sola grandeza que disculpe su pequeñez monstruosa; que han pecado mucho, pero que no han amado nada, y que van poniendo las huellas lodosas de sus panzas de sapo hasta en las sendas divinas por donde pasa el ideal, y en las que unos pocos apenas nos atrevemos á poner nuestros labios trémulos de adoración y de cariño... ¿Amar á los hombres? ¿Y por qué no, mísero y vendido Scarpatto; pisoteado por los hombres, á los que diste en tus lienzos la esencia de tu sér? Amarles ¿no es la más grande obra? ¿Y por qué la obra más grande no ha de coronar el fin de tus tristes y miserables días?

Un estremecimiento angustioso sacudía su pobre cuerpo de anciano. ¿Brotaría en su alma grande, pero ensangrentada y sumida en desolación sin fin, esa flor de los humanos amores?

Reía el Adriático. Sobre sus ondas rizadas colum-

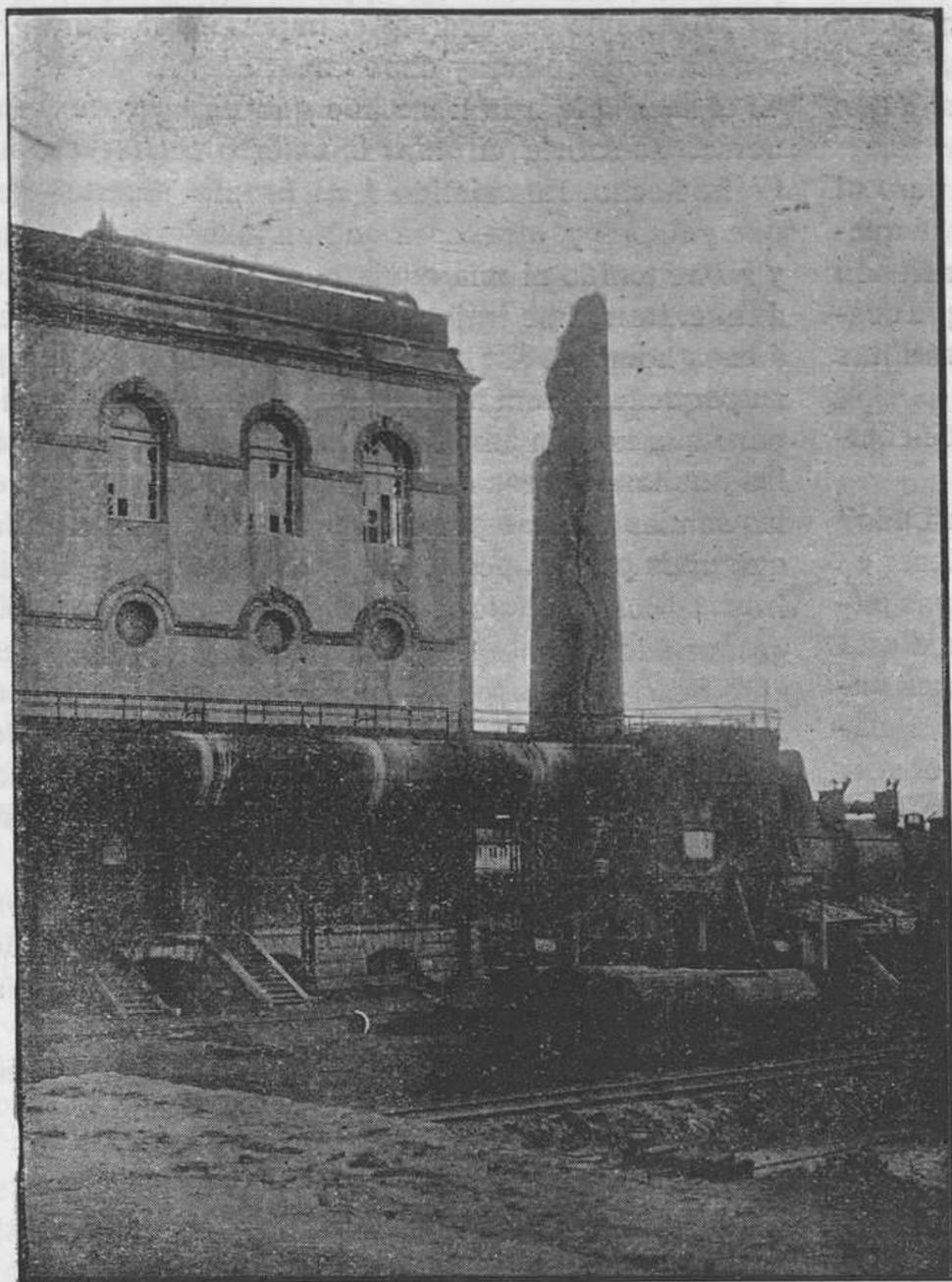
DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

(POR JULIO CORTIGUERA)



Mientras el conferenciante trata con frase elocuente un tema muy importante, se duerme algún asistente y juega algún tierno infante.

De esto saco en consecuencia que aun cuando haya competencia, resulta «algo desigual» la exportación de la ciencia al territorio rural.



Chimenea de Altos Hornos de Nueva Montaña, destruída por un rayo

piábanse los altos y poderosos navíos, con sus alas de blanca lona prontas á abrirse y cruzar en un vuelo los dilatados mares. Le parecía al viejecito oír, al verlas, la voz chillona del mercader: «¡Esas, esas sí que son alas, viejo loco y charlatán!». Y su vida se poblaba de intensa angustia, y las pobres alas de su corazón, inútiles y doloridas, se plegaban como las de un pájaro moribundo. Y en un instante de supremo desaliento murmuraba desolado: «¿Tendrá razón ese cerdo?»

Unos brazos juveniles y acariciadores le envolvieron fuertemente.

—¿Eres tú, Fiorevolta?

—Yo soy, maestro mío. Atribulado vienes. ¿Quién turbó la serenidad de tu alma y puso brumas en tu frente y ráfagas de tristeza en tus ojos?

Pero el viejo, sin contestar al amado discípulo y mostrándole las ricas naves del puerto, exclamó con amargura intensa:

—La contemplación de esos navíos voladores que van llenos de nuestras mercancías y tornan repletos del oro de lejanos países, y la posesión, por medio de ese oro, de mujeres opulentas y de exquisitas viandas, y de vestidos suntuosos... Esos, esos sí que son placeres, joven soñador y visionario.

Florentino temió que el viejo maestro hubiese perdido la razón. De no ser así, no era posible que aquel austero religioso del arte quisiera, al final de

su vida, ó por decepción ó por cansancio, romper sus santos votos y descender de las alturas de su convento de ensueño é idealidad á los fondos cenagosos de la baja vida y de las mezquinas ambiciones.

Y el viejo, pálido y tembloroso, repetía, mirando hacia el Adriático: «¡Esos, esos sí que son placeres, Fiorevolta!»

—¿Pero lo dices de verdad, maestro mío?

—Lo digo yo; me lo acaba de decir tu padre; lo ha dicho siempre la vida, y lo ha enseñado siempre la experiencia.

—¡Mi padre! ¿También mi padre te lo ha dicho? ¿Cuándo hablaste con él?

—De hablar con él vengo, y buscándote iba para decirte mi adiós último. Tu padre no quiere que seas desde hoy más mi discípulo. El será en lo futuro tu maestro. Vete con tu padre. Te amé y te amo; te amaré siempre. Parte de mi alma pasó á la tuya. Eres, pues, mi amor y mi orgullo de artista. Pensando en ti he creído hace un momento que acaso podría amar á los hombres y engarzar la hermosa perla de ese amor en las miserias de mis últimos días... Pero me engañé una vez más. Tú ya no me perteneces; y acaso ni la pálida luz del engaño me pertenezca bien pronto... Yo no conozco la ciencia del vivir; tu padre te la enseñará; él es doctor en ella... Dame un abrazo... Adiós... Vete con tu padre...

Y el viejo maestro lloraba como un niño.

—Yo no te abandonaré jamás, maestro mío. Yo no velveré á pisar la casa de mis padres. El padre de mi espíritu eres tú. Te seguiré hasta la muerte,—decía Fiorevolta, abrazando con toda la fuerza de sus brazos jóvenes al viejo león atribulado.

Y el pobre viejo, ahora jubiloso y radiante, abrazado al amado discípulo, recibiendo en sus mejillas las caricias de sus lágrimas leales y en el corazón la ternura de sus promesas, vuelto de espaldas al Adriático y á las poderosas naves, sollozaba trémulo de gozo infantil y magnífico, pensando en el padre de Fiorevolta:

«¡Oh gran mercader! ¡oh gran cerdo! ¡Estos sí que son placeres!»

I. ZALDÍVAR OLIVER

CURIOSIDADES

ADIVINAR LA FECHA DEL NACIMIENTO DE UNA PERSONA

Conocido de todos es el procedimiento que por medio de siete tablas en las que sumando los primeros números de aquellas que contengan la

edad de una persona, conduce á averiguar citada edad.

Lo que me propongo explicar á los lectores de la REVISTA CÁNTABRA es algo más difícil y menos conocido. Se trata de poder decir á una persona el día, mes y año de su nacimiento, con la única condición de que nos de escrito en un papel un solo número, resultado de algunas simples operaciones que hará sin que estemos presentes.

He aquí cómo se obtiene este número.

Supongamos una persona nacida el 21 de mayo de 1885, y que por tanto tendrá 24 años en 1909. Se la suplica escribir, sin que lo veamos, las cifras siguientes:

El día de su nacimiento: 21; que doble la cifra $21 \times 21 = 42$; que añada al resultado $4: 42 + 4 = 46$; que multiplique por 50 el número encontrado: $46 \times 50 = 2.300$; que añada el número del mes de su nacimiento (mayo es el 5.º mes): $2.300 + 5 = 2.305$; que multiplique por 100: $2.305 \times 100 = 230.500$, y que rebaje la edad que tiene ó tendrá este año: $230.500 - 24 = 230.476$.

Terminados todos estos pequeños cálculos, bien simples de hacer, sin que como dejamos dicho hayamos visto nada, pediremos entonces que escriba el resultado y nos dará el número 230.476; sin que se aperciba restaremos de él el número 19.891, dándonos como resta el número 210.585, que dividiremos en trozos de dos cifras, empezando por la derecha y tendremos 21.05.85. El primer trozo nos da la fecha; el segundo el número del mes y el tercero la milésima del año ó al menos sus dos últimas cifras, con lo que podremos decir á la persona: Usted ha nacido el 21 de mayo de 1885 y por consecuencia va á cumplir 24 años.

El número á rebajar varía cada año, siendo para 1909, como hemos visto, el 19.891; 19.890 para 1910; 19.889 para 1911 y así sucesivamente. Es este número mágimo el que constituye todo el secreto de permitirnos pasar por adivinos ante el público.

PIRO

NOTAS SUELTAS

Hemos tenido el gusto de ver entre nosotros, en los primeros días de la semana, á nuestro querido compañero, el redactor artístico de la REVISTA CÁNTABRA don Julio Cortiguera, á cuya pluma notabilísima debe tan buena parte de sus éxitos nuestra publicación.

Las fotografías de las obras del Sr. Valera que en el presente número publicamos, las debemos á la amabilidad de la Revista madrileña *Pequeñas monografías de Arte*. Esta importantísima publicación tiene al corriente á sus lectores de la aparición de todas las obras que algo son ó significan en el mundo del Arte, estudiándolas con criterio imparcial y profunda competencia. Sus condiciones tipográficas, magnífico papel y primorosos dibujos y grabados la convierten además en un verdadero álbum artístico, indispensable para profesionales y de todo interés y amenidad para aficionados y curiosos.

Nos complacemos en dar desde aquí las más expresivas gracias al amable colega y en desearle la larga vida y el completo triunfo que se merecen sus laudables esfuerzos en pro del Arte y la cultura.

Los que se suscriban á la REVISTA CÁNTABRA antes del 1.º del próximo abril, recibirán gratis nuestro número anterior con la información de la estatua de Pereda, el presente y el próximo, contándose la suscripción como comenzada en 1.º de abril. Oportunamente recibirán también sin aumento de precio, como todos nuestros suscriptores, el número extraordinario de Semana Santa que proyectamos y que oportunamente anunciaremos.

La conferencia del Instituto de Carbajal en el pasado domingo estuvo á cargo del ilustrado abogado de este Colegio, don Francisco Escajadillo.

El conferenciante desarrolló su anunciado tema «Relaciones y conflictos internacionales á través de la Historia y del Derecho», haciendo de su conferencia un erudito é interesante estudio que ilustró con curiosas proyecciones, y que mereció calurosos aplausos de la distinguida concurrencia.

Por exceso de original nos vemos obligados á retirar las páginas correspondientes de nuestro folletín «La Gaviota», que en el próximo número continuaremos publicando.

PORELMUNDO

“Mareas” de los Continentes

Un profesor del Instituto Geodésico de Potsdam, acaba de realizar un descubrimiento de gran importancia desde el punto de vista científico.

Según el sabio catedrático, la corteza terrestre tiene sus mareas como el Océano, cuyas aguas se elevan cotidianamente bajo la doble atracción del sol y de la luna.

Los continentes tienen sus movimientos de

flujo y reflujo. El suelo que pisamos y que imaginamos inmóvil, se encuentra animado, dos veces al día, de una palpitación, de un movimiento de ascenso y descenso. Los habitantes del planeta, sin darnos cuenta de ello, nos elevamos y descendemos 20 centímetros.

Tal afirma el aludido profesor, quien ha logrado demostrar la realidad de dicha oscilación diurna y diferenciar las acciones atractivas del sol y de la luna, comprobando sin duda posible, que la costra terrestre tiene mareas propiamente dichas, iguales á una tercera parte de las correspondientes á la fluidez absoluta del globo.

Sin contar con los temblores de tierra, el suelo experimenta un movimiento perpetuo y absolutamente regular, con un ritmo ya conocido y registrado.

Si esa palpitación de la tierra ha permanecido tan largo tiempo ignorada, débese á que todo participa del movimiento de la corteza terráquea; á los seres y á las cosas de tierra firme les ocurre lo mismo que á los barcos en el Océano, para los cuales son insensibles en alta mar los efectos del flujo y reflujo de las aguas.

Algunos sabios habían presentido, sin embargo, el fenómeno. En 1837, Antonio d'Abbadie, en

Francia, se propuso averiguar si la vertical experimentaba oscilaciones, y en 1874 Aouquet de la Grye empleaba en la isla Campbell, con el mismo objeto, un péndulo con balanza amplificadora. Algo más tarde, los ilustres físicos ingleses lord Kelvin y H. Darwin, y monsieur Wolf, del Observatorio de París, intentaron penetrar el misterio, sin conseguirlo. Hoy el descubrimiento es cierto. A los doce movimientos de que se encuentra animada la tierra, ha añadido otro la ciencia: las mareas de la costra.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Gran Peluquería **LINACERO**

PUENTE, 8, PRINCIPAL.—SANTANDER

D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas, —Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.

LADISLAO DEL BARRIO * SANTANDER

CEMENTO PORTLAND, extra ↗ **ÁGUILA** EL REY DE LOS
* CEMENTOS *

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS.—YESOS ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS.

MÉNDEZ NÚÑEZ, 20

AGUA DE HOZNAYO

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR TRASTORNO

BRUNO MOLINUEVO

aller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.º
SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios *moderados*.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción, *gratuitamente*.—Se sirve de los magníficos carruajes fúnebres de la «New Enterprise».

CAMAS Y MUEBLES

ARALUCE Plaza de la Libertad
SANTANDER

Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.

Plaza de la Libertad

JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73

Venancio R. R. Jiménez

FARMACÉUTICO

Plaza de la Libertad.—Teléfono número 33

SANTANDER

Algodones, gasas esterilizadas.— Botiquines para minas y ferrocarriles.— Seda para suturas, catguts y tallos de laminaria en tubos cerrados á la lámpara.— Cajas para pastos Kefir, Yohurt, Babeurre.

VIUDA DE EGUÍA

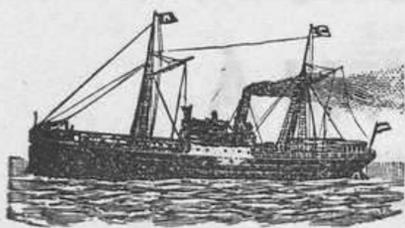
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.— Elaboración especial de chocolates.— Gran fábrica de velas de cera.— Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de marzo saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LINEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de marzo saldrá de Santander el nuevo vapor

GUADELOUPE

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID
La Perra Gorda

CREMA POPULAR

CIEN PIEZAS EN KILOS

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

CORTABITARTE Y QUEVEDO

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.— Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico

por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck

Y

Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES

PARA INFORMES:

Sres. Carlos Hoppe y C.^a-Muelle, 21

J. DEL CASTILLO

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO
DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

LA SEGUNDA ROSITA

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

MINERA

CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

SANTANDER

LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 2 de marzo saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

PARANÁ

Admite pasajeros de 3.^a clase al precio de 125 pesetas.

Admiten carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

Carbones de gas y vapor * Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Laneria y Colchonería de Pedro Cuesta * Bebedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

LA ECONÓMICA ✦

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a

Muelle, 36.—SANTANDER

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

Y

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica» 1.—Santander

HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje.—Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Baúl-cesto, con patente de invención.—Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN

LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— *

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

Ferretería.—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

Corcho Hijos.—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

José Calderón García (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

La Compañía de Maderas.—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empacar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería.—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

Gumersindo Terán y Hermano.—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

Grandes almacenes de vinos.—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Lloyd Internacional.—Compañía de seguros marítimos de Berlín.—Primas económicas.—Representante: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

Compañía Santanderina de Navegación.—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

D. V. Villafranca y Calvo.—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

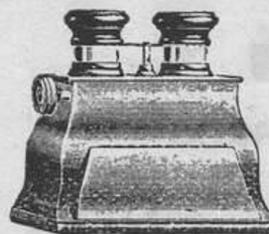
Sombrerería de Campo.—San Francisco, 21, Santander.—Esta casa es la que posee la exclusiva desde su fundación para la venta de los sombreros legítimos «Christys», de Londres, y «Borsalino», de Italia.—Confección de toda clase de gorras.—Especialidad en las de señorita.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

Cubillas y Zubieta.—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico.—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



Óptica, Física Matemáticas y Cirugía.—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

Mezquida y Prieto.—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Los mejores aceites lubricantes.—Heinz y Correa.—Santander.

Antigüedades.—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableiros, 3, bajo, Santander.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.^a-Santander, MUELLE, 17, PRAL,